



www.fao.org

Datos importantes

Se necesitan de 2 000 a 5 000 litros de agua para producir los alimentos diarios de una persona.

Entre 2000 y 2004, unos 262 millones de personas fueron víctimas de desastres relacionados con el clima. El 98 por ciento de estas personas vivía en países en desarrollo.

Como se prevé que la población mundial llegará a 8,2 millones para 2030, la Tierra tendrá que alimentar a 1,5 millones más de personas, de las cuales el 90 por ciento vivirá en los países en desarrollo.

El 20 por ciento de la población mundial vive en cuencas hidrográficas con peligro de sufrir inundaciones frecuentes.

Más de 1,2 millones de personas viven en zonas de gran escasez de agua, donde ésta no basta para satisfacer las necesidades de todos. Aproximadamente 1,6 millones de personas viven en cuencas donde escasea el agua y probablemente no hay suficiente capacidad humana o recursos financieros para desarrollar los recursos hídricos adecuados.

Se estima que 250 millones de personas sufren los efectos de la desertificación y casi un millón corre el mismo riesgo.

Recursos naturales

Los desafíos de la escasez y el cambio climático

Los recursos naturales –la tierra, el agua y el material genético– son esenciales para la producción de alimentos, el desarrollo rural y los medios de subsistencia sostenibles. Desafortunadamente, por el acceso a estos recursos es probable que en muchas regiones aumenten los conflictos –presentes desde hace mucho tiempo en la historia humana– debido al aumento de la demanda de alimentos, fibras y energía, así como a la pérdida y degradación de las tierras productivas. La transformación de las condiciones agrícolas, una escasez mayor de agua, la pérdida de biodiversidad, los acontecimientos meteorológicos extremos y otros efectos del cambio climático exacerbarán los conflictos. Para salvaguardar la agricultura productiva habrá que afrontar estos desafíos.

Recursos de tierras

La tenencia de la tierra es una cuestión importante. En este ámbito la FAO promueve la adopción de políticas que garanticen un acceso adecuado a los recursos de tierras. Colabora con otras organizaciones internacionales para contribuir a este proceso mediante la formulación de directrices que comprenden la gobernanza correcta de la tenencia de las tierras y su administración, así como la restitución de propiedades para los refugiados y las personas desplazadas.

El programa de la FAO de ordenación de las tierras respalda la agricultura sostenible y promueve un conocimiento mejor de las características de las tierras y sus usos potenciales. Trabaja en la elaboración de inventarios y evaluaciones de los recursos de tierras y recientemente inauguró una base de datos de los suelos de todo el mundo.



©FAO/Giulio Napolitano

Es necesario producir más alimentos con menos agua.

Salvaguardia de los recursos hídricos

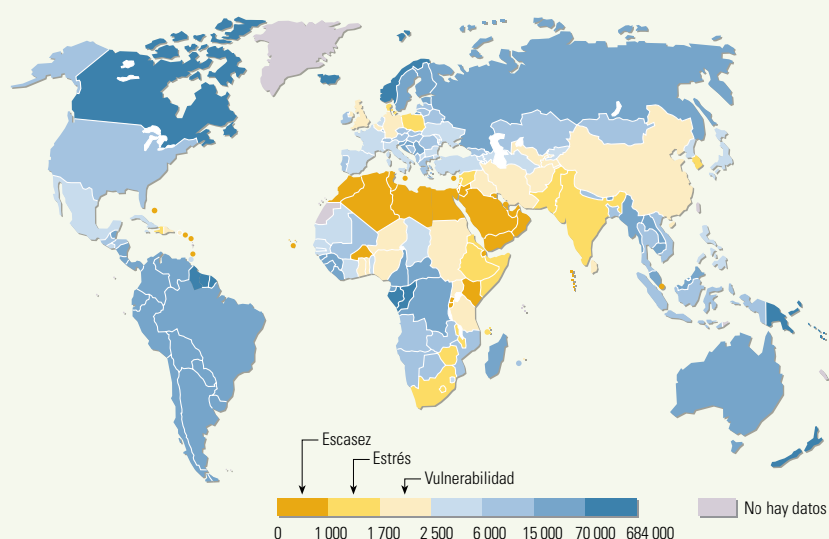
Se prevé que la población mundial aumentará de los 6,7 millones de hoy a 7,2 millones en 2015. Uno de los desafíos mundiales a la luz de este crecimiento demográfico será la capacidad de producir más alimentos con menos agua, incrementar la eficacia en el uso y la productividad del agua, y garantizar el acceso equitativo a los recursos hídricos. Hoy en día, la agricultura de irrigación consume en torno al 70 por ciento de la extracción mundial de agua dulce. Este volumen sube al 95 por ciento en muchos países en desarrollo, mientras que el consumo industrial y doméstico representan alrededor del 20 por ciento y el 10 por ciento, respectivamente.

Sin embargo, está aumentando la presión del uso industrial y doméstico de agua, así

como la necesidad de conservarla para que los ecosistemas funcionen bien. Además, el cambio climático y las repercusiones de la variabilidad del clima en las regiones más vulnerables plantean otros desafíos. La cantidad de agua necesaria en la agricultura para la producción de biocombustibles planteará otro problema.

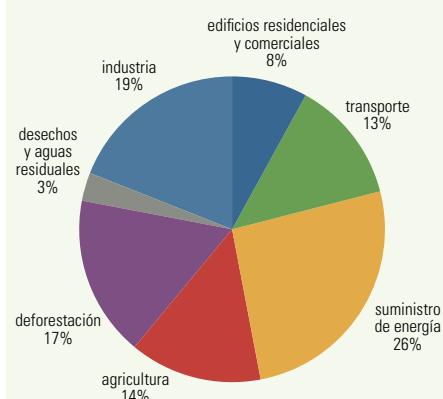
La FAO es un asociado activo de primer orden en UN-Water, un mecanismo para fortalecer la coordinación de todos los organismos de las Naciones Unidas que se ocupan de cuestiones relacionadas con el agua. La base de datos de la FAO sobre el agua, AQUASTAT, contiene información y datos primordiales por países y regiones.

Disponibilidad de agua dulce
Metros cúbicos por persona al año, 2007



Fuente: FAO, ONU, Instituto de Recursos Mundiales

La agricultura y la deforestación
contribuyen significativamente a las
emisiones de gases de efecto invernadero



Emisiones de gases de efecto invernadero
por sector

Fuente: Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático 2007

Gestión de la bioenergía

A largo plazo, el aumento de la demanda de biocombustibles podría ofrecer una oportunidad en los países en desarrollo para reducir la pobreza, incrementar la seguridad alimentaria y ofrecer una fuente de energía limpia, pero sólo con las políticas e inversiones apropiadas. Para mejorar su capacidad de ofrecer un asesoramiento bien fundamentado en materia de política bioenergética, la FAO está preparando una nueva metodología para medir las repercusiones de la producción de bioenergía en la seguridad alimentaria. Se está sometiendo a prueba esta metodología a través de proyectos piloto en Camboya, Perú, Tailandia y la República Unida de Tanzania.

Convenios, tratados y comisiones

La Organización también desempeña una función de primer orden en la esfera de los convenios y tratados internacionales para el medio ambiente. La FAO es un asociado importante en la promoción de tres convenios de gran importancia sobre la diversidad biológica, la desertificación y el cambio climático. La Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura, organización intergubernamental, tiene como fin asegurar que las futuras generaciones tengan acceso a los recursos genéticos y que todos participen en los beneficios.

Cambio climático

El cambio climático exacerbará los problemas actuales del hambre y la inseguridad alimentaria en muchos países. Para millones de personas que viven en ecosistemas frágiles, el cambio climático puede incrementar mucho el riesgo de que se malogren las cosechas y se pierda ganado. La función de la FAO consiste en promover opciones de adaptación y ayudar a las comunidades rurales a adecuarlas para satisfacer sus necesidades. Al mismo tiempo, la propia agricultura puede ser parte de la solución en lo que se refiere a reducir las emisiones de gases que producen el efecto invernadero. En otras palabras, la agenda agrícola y la ambiental deben estar

estrechamente ligadas para asegurar que la agricultura contribuya a mitigar el clima, reduzca las emisiones y fije el carbono en el suelo.

Desde 2005 la FAO dirige un proceso de adaptación de los medios de subsistencia a la variabilidad y el cambio del clima en una zona propensa a la sequía del noroeste de Bangladesh, donde una gran parte de la población está expuesta crónicamente a una serie de peligros naturales. La Organización colabora con organizaciones clave y grupos de agricultores para ofrecer servicios que ayuden a los agricultores a afrontar mejor la variabilidad del clima.



El calentamiento mundial causará más daños meteorológicos serios, como esta zona inundada por un ciclón en Bangladesh.

©FAO/Giulio Napolitano



Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla
00153 Roma, Italia

Tel.: (+39) 06 57051
Fax: (+39) 06 57053152
Correo electrónico:
FAO-HQ@fao.org

Contacto para los medios
de comunicación:
Tel: (+39) 06 57053625
Fax: (+39) 06 57053729